

Marius SALA, *Del latín al rumano*. Versión española de Valeria Neagu, París, Unión Latina - Bucarest, Univers enciclopedic, 2002.

Ya en la reseña que hice del texto rumano de la obra de Sala (*BICC*, LIII, 1998, 666-69) anotaba lo novedoso del enfoque adoptado por el autor al ligar la evolución lat. > rumano a la de las demás lenguas romances con las que se comparan constantemente los hechos del rumano. El texto se dirige al lector corriente, no especialista, y por eso el aparato técnico-bibliográfico no se presenta en el curso de la exposición.

Tras el breve Prólogo de Bernardino Osio, la Introducción, 7-8, expone sumariamente el carácter de la obra.

Las Consideraciones preliminares, 10-37, constituyen un resumen muy bien logrado de la historia externa del rumano: carácter esencialmente latino del rumano (única lengua romance que mantiene el nombre *romano* (*romanus* > *romîn*); la romanización de Dacia en el contexto de la expansión del Imperio Romano; los avatares de este proceso y las discusiones a que ha dado lugar; los aborígenes que hallaron los romanos (los geta-dacios) y su lengua, indoeuropea, muy similar al albanés, de la que quedan algunas voces en rumano pero sin que se pueda hablar de mezcla con el latín; en cuanto a los germanos sorprende que no hayan dejado ni una voz que pueda considerarse germanismo seguro (tal vez *nasture* 'botón'); el abandono de Dacia por el ejército romano (no por la población); la invasión de los hunos; la llegada de los eslavos; territorio donde se formó el rumano (península balcánica a excepción de Grecia); los dialectos del rumano y la existencia de este (rumano primitivo) como lengua unitaria y primitivos textos en tal lengua; los primeros estados rumanos.

El léxico, 38-119, ejemplifica ampliamente las voces de origen latino presentes también en las demás lenguas romances (unas 500 como *când* = *cuando*, *cununa* = *corona*, *apa* = *agua*, etc.); las conservadas en rumano y en varios otros romances, por ej. *fierbe* = hervir, las exclusivas del rumano (*navis*, *portus*, *crucem*, *grandis*, etc.) y préstamos de otras lenguas. Importancia del léxico latino por su fundamentalidad: cuerpo humano (*barbat*, hombre, *femeie*, mujer, *urechie*, oreja, etc.); adjetivos y verbos relacionados con el hombre (*ager* 'ágil', *ajunger* 'llegar', etc.); familia (*tata* 'padre', *matusa* 'tía', etc.). Recalca también la alta frecuencia de las voces heredadas del latín, compara el número de palabras latinas con el que hay en otras lenguas romances, la semántica de algunas de tales voces (por ej., lat. *COGNATUS* 'pariente' > 'cuñado' en rum. y en varios

otros romances); analiza evoluciones particulares del rum. como BARBATUS > *barbat* 'hombre, marido'; en Relaciones de sinonimia examina casos como IGNIS 'fuego' y FOCUS 'fogón', en que, olvidado el primero en toda la Rumania, se mantiene la diferencia hallando otro término para 'fogón' (en rum. *vatra*, del sustrato traco-dacio). En Historia y vocabulario se refiere a evoluciones explicables por el modo de vida pastoril de los rumanos, por ej. CALLIS > *cale* 'sendero en las montañas o bosques', no 'calle'. Las palabras traco-dacias son unas 80 identificables (dificilmente) por comparación con el albanés o con las demás lenguas indoeuropeas, por ej. *ciump* 'muñón', (< *thump*), *rata* 'pato'; del griego ant. *frica* 'miedo' y otras; del eslavo ant. *bogat* 'rico', *citi* 'leer', etc.; préstamos o creaciones explicables por expresividad; influjo culto del eslavón en la época medieval reemplaza el el influjo latino en Europa occidental (criterios para diferenciar voces del eslavo ant. y del eslavón); huellas de otras lenguas (pechenego, cumano, húngaro, griego moderno, turco, lenguas eslavas, lenguas romances, alemán, inglés).

Formación de palabras, 120-35, discute la cuestión de derivados y heredados y luego la caracterización general de la creación léxica: prefijos, sufijos, composición, ilustrando ampliamente cada procedimiento, siempre con referencia a otras lenguas romances (por ej., *trans-*: rum. *tra-*: *trada* 'traicionar', it. *tra(s)-*: *transandare*, fr. *tré-trés*: *trésaillir*, esp. *tras-*: *trasbordar*, port. *tras-*: *trasmontar*); igual procedimiento con sufijos y composición. En La derivación regresiva, casos como alint 'caricia' < alinta 'acariciar'.

Morfología, 136-59, destaca el carácter casi exclusivamente latino de esta, las transformaciones panrománicas (artículo, futuro analítico, condicional), flexión casual, el plural, el adjetivo, el comparativo, el verbo, el numeral, las preposiciones, el adverbio, posesivo, demostrativo, alternancias fonéticas; señala particularidades morfológicas del rumano como el art. pospuesto (*omul* 'el hombre'), la conservación como analítico del futuro romance (*am sa cânt* = voy a cantar, cantaré), la similitud con el it. en la formación del plural, la conservación relativamente mejor de las desinencias casuales, el "presuntivo" (solo en rum. entre las lenguas romances, con a fi 'ser': ar fi mirosind 'quizás huela'); rechaza influjo eslavo en hechos como conservación del neutro o extensión del pronominal (reflexivo), pero acepta influjo de lenguas balcánicas en casos como la posposición del art.; señala otros hechos rumanos inexistentes en los demás romances (usos del art., formas especiales para genitivo y dativo en nombres propios, dos formas del pronombre de cortesía y varios más).

Sintaxis, 160-67. Conjunciones latinas conservadas en todos los romances (*când*, *quando*, *cum*, *como*, etc.), innovaciones romances (*pe rum*. y *a*, esp. como enfatizante del complemento directo), concordancia de tiempos, orden de palabras limitativa de la gran libertad del latín en este aspecto, y otros cambios; préstamos (conjunciones tomadas del fr., *or*, o del eslavo, y otros influjos del eslavo que “no han modificado la estructura latina de la sintaxis rumana”).

Fonética y fonología, 168-85. Transformaciones generales en romance (“Ninguna lengua romance es idéntica al latín desde el punto de vista fonético”), tanto en el vocalismo (pérdida de la cantidad, elisiones, etc.) como en el consonantismo (nuevas consonantes por palatalizaciones, etc.); sin embargo, en el inventario de fonemas “hay concordancias sorprendentes entre el latín y las lenguas románicas que lo continúan”; pero no es que el sistema latino no haya cambiado: transformación de diptongos, alteración de las geminadas, cambio de cantidad a calidad vocálica, aparición de africadas (rum. *ceara*, esp. ocho, etc.). Vocales características del rum. *a*, *î*, por cierre de *a* átona (CASA > *casa*) o influjo de la nasal siguiente (CANEM > *c(ne >câine* ‘perro’, no se acepta el influjo traco-dacio en este caso); los diptongos *ea*, *oa* (que se dan en otros dialectos romances (pero también en español, MONTES, Breves notas de fonética actual del español: BICC, XXX, 1975). Evolución de las geminadas latinas: de cons. dobles a cons. fuertes, por ej. CARRARIA > rum. *carrare*, etc.); diversos aspectos de estos cambios. En cuanto a influjos externos niega que fenómenos como LACTE > *lapte*, PECTUS > *pieptu*, diptongación inicial (*uom* = hombre), algunas palatalizaciones, tengan influjo del sustrato traco-dacio o del superestrato eslavo, pero acepta acción de este último en casos como la pareja /f / - /g/.

Conclusiones, 186-89. Agrega algunos datos de historia relacionados con los dialectos rumanos (dacorrumano, arrumano, meglennorrumano, istrorrumano), sus primeras manifestaciones escritas y su evolución, sobre todo del dacorrumano como lengua literaria nacional. Recalca una vez más -como a lo largo de toda la obra- el carácter básicamente latino del rumano el más latino de los idiomas romances según Sala.

La empresa “temeraria” según el autor de presentar en unas decenas de páginas la historia del rumano se ha cumplido cabalmente: una extraordinaria densidad del contenido permite a esta obrita dar una idea muy completa y clara de la lengua rumana.

Por José Joaquín Montes Giraldo